

NOTA HISTÓRICA

La Farmacia en las artes: el quehacer farmacéutico como fuente de inspiración creativa

Pharmacy in the arts: The pharmaceutical profession as a source of creative inspiration

«El arte, cualquiera sea su manifestación, tiene la capacidad para encarar con éxito el dolor.»
El predominio de la fe. Gonzalo Portals Zubiate

Juan Medina  ^{1,a}

¹ Autor independiente. Lima, Perú.

^a Químico farmacéutico

RESUMEN

El presente trabajo tiene como finalidad poner en relieve la presencia e influencia de la farmacia en diversas manifestaciones artísticas, tales como la literatura, el cine y la pintura. La profesión farmacéutica fue considerada por mucho tiempo como un arte en sí misma, pero ahora nos centraremos en su rol como fuente de inspiración y recurso narrativo para las artes, así como en su influencia en la percepción social de la ciencia y la salud. Con este análisis podremos comprender cómo las artes reflejan el impacto de la farmacia en la sociedad y en la forma en que se perciben la salud y la ciencia.

Palabras clave: Farmacia; Arte; Literatura; Cine; Pintura; Historia de la Farmacia.

ABSTRACT

The purpose of this article is to highlight the presence and influence of pharmacy in various artistic manifestations, such as literature, film, and painting. The pharmaceutical profession was long considered an art form in itself, but we now focus on its role as a source of inspiration and narrative resource for the arts, as well as its influence on the social perception of science and health. Through this analysis, we will understand how the arts reflect the impact of pharmacy on society and on the way health and science are perceived.

Keywords: Pharmacy; Art; Literature; Film; Painting; History of Pharmacy.

INTRODUCCIÓN

La farmacia, desde sus orígenes, se ha situado en un lugar privilegiado, un espacio donde confluyen la ciencia, la medicina y la cultura. Fue durante el siglo IX cuando los árabes comenzaron a diferenciar las prácticas sanitarias, estableciendo una división entre el quehacer de la farmacia y el de la medicina ⁽¹⁾. Antes de esto, ambas disciplinas

Citar como:
Medina J. La Farmacia en las artes: el quehacer farmacéutico como fuente de inspiración creativa. Rev Cienc Polit Regul Farm. 2025;2(3):49-54. doi: 10.64750/rcprf.2025.2.3.64

Recibido: 17-07-2025
Aceptado: 10-09-2025
Publicado: 30-09-2025

Correspondencia: Juan Medina
Correo: jmedina.landeo@gmail.com



Esta obra tiene una licencia de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Copyright © 2025, Revista Ciencia, Política y Regulación Farmacéutica

se encontraban con frecuencia combinadas: los galenos preparaban sus propios remedios y no existía una distinción notoria entre aquel que diagnosticaba y trataba las enfermedades y quien elaboraba los medicamentos. Sin duda, esa diferenciación sentó las bases para consolidar la profesionalización del quehacer farmacéutico.

El proceso continuó en el continente europeo, donde, en 1240, el emperador Federico II promulgó un decreto que formalizaba la distinción entre medicina y farmacia ⁽²⁾, reafirmando así un precedente normativo importante para el desarrollo de ambas disciplinas.

En 1650, el rey Felipe IV de España declaró a la farmacia un «arte científico» mediante Real Cédula, elevando su estatus social y separándola definitivamente de los gremios artesanales menores ⁽³⁾. Esta disposición permitió a los boticarios dejar de ser considerados simples artesanos para incorporarse a la burguesía barroca; su arte dejó de ser «manual» para convertirse en uno «científico».

Esta trayectoria histórica no solo marcó un avance técnico de la farmacia, sino que también supuso su integración en el imaginario cultural. La botica pasó a convertirse en un escenario cargado de simbolismos y relatos, un espacio donde lo cotidiano se entremezclaba con lo complejo y misterioso. Así, escritores, cineastas y artistas encontraron en ella un recurso para explorar asuntos como la ética, la ambivalencia de los medicamentos o la delgada línea entre la vida y la muerte, dando forma a obras capaces de cautivar a lectores y espectadores.

El presente artículo analiza esas representaciones a través de tres áreas fundamentales: la literatura, el cine y la pintura.

La Farmacia en la literatura

En *Romeo y Julieta* ⁽⁴⁾, encontramos figuras emblemáticas como el boticario, personaje que, mediante el acto de suministrar el veneno a Romeo, simboliza el poder ambivalente de los medicamentos: pueden servir como herramienta de curación, pero también actuar como agentes mortales. El boticario, en esta obra, decide venderle el veneno a Romeo, resaltando con ello la complejidad ética que envuelve el ejercicio farmacéutico: los medicamentos tienen el potencial de aliviar el sufrimiento, pero también pueden ser utilizados para fines nocivos. La desesperación y la miseria económica motivaron a este boticario a intervenir en el trágico destino de los amantes, mostrando cómo los medicamentos, en manos equivocadas o en situaciones extremas, pueden contribuir a la tragedia. Ello enfatiza, además, el frágil equilibrio entre la vida y la muerte en el ámbito de la salud y la medicina.

Agatha Christie, por su parte, presenta al veneno como un recurso central y recurrente en sus novelas. Además, manifiesta un profundo conocimiento sobre farmacología y toxicología gracias a su trabajo como asistente de farmacia durante la Primera Guerra Mundial, lo que le permitió incorporar en sus obras detalles muy precisos acerca de los efectos y dosis de diferentes tipos de venenos. En *El tren de las 4:50* ⁽⁵⁾, por ejemplo, la aconitina, un alcaloide cardiotoxico y neurotóxico, es empleada para perpetrar un asesinato, envenenando de manera sutil a la víctima.

El libro *El secreto de la boticaria* ⁽⁶⁾, escrito por Sarah Penner, nos adentra en el Londres del siglo XVIII, donde encontramos a una mujer que regenta una botica. Su establecimiento se ha especializado en tratar enfermedades de las mujeres; sin embargo, son otros tipos de padecimientos los que la motivan a elaborar potentes venenos que astutamente camufla en medicinas, y que vende a aquellas que los requieren para enfrentar a hombres que las maltratan. La botica se transforma entonces en un refugio para ellas: un lugar donde las víctimas del abuso hallan, a través de la mujer que la administra, un remedio tan arriesgado como sombrío. Este espacio ofrece alivio y protección, pero recurre a métodos cuestionables; representa, por un lado, una salida desesperada en una sociedad que les ha dado la espalda, empujándolas a tomar medidas extremas con tal de liberarse de la opresión y las agresiones.

Por otro lado, la farmacia como lugar de trabajo es vista, en ocasiones, no solo como un simple almacén, sino como un verdadero santuario. En *Madame Bovary* ⁽⁷⁾, el farmacéutico Homais dispone de lo que él llama su *capharnaüm*, un espacio abarrotado de utensilios y mercancías propias de su profesión, donde pasa largas horas etiquetando y empaquetando productos que él mismo elabora: píldoras, jarabes, lociones y pociones que extienden su fama por los alrededores. “Todo tiene su importancia en las delicadas operaciones de nuestro arte”, solía decir. Las aventuras amorosas de la protagonista nos conducen, además, a vislumbrar tratamientos curativos propios de la época, como el uso de sanguijuelas, que también existían en las farmacias de antaño y a las que se atribuía gran eficacia en el tratamiento de enfermedades agudas.

En la obra de Gabriel García Márquez, especialmente en novelas como *Cien años de soledad* ⁽⁸⁾, apreciamos la influencia de la farmacia y la medicina en general, manifestadas a través de personajes y escenas que reflejan la medicina popular, los remedios tradicionales y la botica como un espacio esencial para la comunidad. El uso de remedios en el trabajo de Gabo simboliza el encuentro entre lo racional y lo mágico, lo científico y lo espiritual. Así, algunos de sus personajes recurren

a remedios que van desde infusiones y hierbas hasta pócimas casi mágicas para resolver problemas de salud, e incluso asuntos relacionados con el amor o la desdicha, mostrando de esta forma la rica tradición de la práctica curativa latinoamericana.

En la literatura peruana, Ricardo Palma, en sus *Tradiciones peruanas*, incluye en «¡A nadar, peces!»⁽⁹⁾ temas relacionados con la farmacia que es posible analizar desde un punto de vista comercial. En el relato, el padre Carapulcra es convencido por las ambiciosas promesas de un muchacho llamado Cututeo, quien afirma contar con experiencia en el ejercicio farmacéutico y lo anima a abrir una botica utilizando el dinero del religioso. El joven le asegura que conseguirá triplicar su inversión en menos de un año, evidenciando el atractivo económico que representaba la venta de medicamentos en ese período. Cututeo hace énfasis en la importancia de que la botica sea presentada de manera atractiva; sugiere, por ejemplo, adornar el mostrador con redomas de aguas de colores e incluso con una garrafa que contenga pececitos del río. También propone exhibir frascos elegantes en los escaparates. Estos detalles ilustran lo que hoy conocemos como «escaparatismo», una técnica utilizada en el marketing que busca atraer a clientes potenciales mediante el diseño y la decoración de los escaparates.

La Farmacia en el cine

El cine es una manifestación artística que emplea la secuencia de imágenes en movimiento y sonido para construir narraciones que generan en el espectador emociones y sentimientos. En este escenario, la farmacia resulta un motivante para contar historias de anhelos y retos constantes. La película *En la vieja California* (1942) nos muestra al memorable actor estadounidense John Wayne interpretando a un farmacéutico de Boston que se traslada a Sacramento, California, durante la fiebre del oro, decidido a cumplir su sueño de establecer allí su propia farmacia. No obstante, pronto se enfrenta a numerosas dificultades que ponen a prueba su determinación, reflejando con ello el espíritu emprendedor que ha distinguido a los farmacéuticos a lo largo del tiempo.

En cambio, en *Los mercaderes del dolor* (2023), protagonizada por Emily Blunt y Chris Evans, apreciamos cómo la ambición desmedida puede superar todo atisbo de ética, afectando incluso la salud de las personas. Esta película, contextualizada en la crisis de los opioides, revela cómo el deseo desenfrenado de lucro y la manipulación llegaron a impactar no solo a los pacientes, sino también a los profesionales de la salud. La cinta expone las consecuencias devastadoras de un sistema impulsado por el afán de ganancias y enfatiza cómo las

decisiones tomadas en el ámbito corporativo pueden repercutir negativamente en la vida de las personas.

El jardinero fiel (2005), basada en la novela de John le Carré y protagonizada por Ralph Fiennes y Rachel Weisz, sigue la historia de un diplomático británico que, tras el asesinato de su esposa en Kenia, descubre una oscura trama en la que una gran compañía farmacéutica realiza pruebas de medicamentos no aprobados en comunidades africanas. La película ofrece una mirada crítica al poder de la industria farmacéutica moderna y sus implicaciones éticas. También cuestiona el papel de las empresas vinculadas al sector farmacéutico en el desarrollo de medicamentos y cómo, en su afán de conseguir ganancias a toda costa, pueden poner en riesgo vidas humanas, especialmente en países en vías de desarrollo. En la cinta, el profesional farmacéutico deja de ser una figura que inspira seguridad y confianza dentro de la comunidad — como se aprecia en representaciones tradicionales — para configurarse como un actor corporativo cuya ética se ve comprometida por intereses económicos. Aquí notamos una reflexión acerca de la responsabilidad social que debe cumplir la farmacia, recordándonos que, en esencia, su misión debe ser la de proteger y mejorar la vida humana, no explotarla con fines lucrativos.

En *El nombre de la rosa* (1986), con Sean Connery, la farmacia se representa a través del personaje del herbolario, destacando la complejidad del uso de las sustancias medicinales en la Edad Media, cuando el conocimiento sobre los efectos terapéuticos de las plantas y otros remedios era limitado, y el potencial de estas sustancias para curar o causar daño dependía en gran medida de la dosis administrada. Se pone de manifiesto cómo el conocimiento terapéutico de las drogas no solo se basaba en la ciencia, sino también en la experiencia, la tradición y, a veces, la superstición. La figura del herbolario se convierte así en un símbolo de la tensión entre la ciencia emergente y las creencias antiguas, reflejando un período de transición en la historia de la farmacia y la medicina. Esto también nos lleva a señalar que las farmacias y boticas no eran los únicos lugares donde se ejercía la profesión: hubo una época en la que funcionaban verdaderas boticas monásticas, en las que los saberes médicos y farmacéuticos eran custodiados, practicados y transmitidos por comunidades religiosas.

La Farmacia en la pintura

En casi todos los conventos del mundo han existido espacios donde los religiosos asumían las tareas de un farmacéutico. Un ejemplo icónico de esta tradición es Juan Martín de Porras Velásquez, conocido como San Martín de Porres, quien, desde muy joven, aprendió el oficio de la mano de su mentor, el boticario Mateo Pastor. En las primeras décadas del siglo XVII, el fraile dominico

utilizaba diversas hierbas para los remedios que él mismo preparaba en el Convento Máximo de Nuestra Señora del Rosario, conocido como Santo Domingo, en su modesta enfermería, para sanar llagas y heridas, así como calmar fiebres y dolores. Una de las representaciones más emblemáticas de esta faceta suya es el grabado que lo muestra de pie junto a una botica (figura 1) ⁽¹⁰⁾, rodeado de frascos y utensilios farmacéuticos, con la escoba en una mano y el rosario en la otra: símbolo de su doble vocación entre la humildad del servicio y el saber curativo heredado de la tradición monástica.

La pintura también permite capturar acontecimientos cruciales en la historia de la farmacia. Es el caso de *Anestesia*, obra del pintor estadounidense Robert Hinckley, quien retrata el momento histórico de la primera demostración pública de la anestesia con éter, realizada por el Dr. William T. G. Morton en el Hospital General de Massachusetts en 1846. Un hecho que, sin duda, significó un avance que revolucionó la práctica médica y mejoró notablemente la experiencia del paciente durante las cirugías. La obra, pintada en 1882, representa un avance trascendental en la medicina moderna: la posibilidad de realizar intervenciones quirúrgicas sin dolor. La escena es particularmente elocuente al destacar la solemnidad y la atención del equipo médico, así como la vulnerabilidad del paciente; pero, más allá de eso, simboliza también la esperanza de un futuro sin sufrimiento.

Por otro lado, el arte nos ofrece también una mirada al uso cotidiano de los medicamentos. Por ejemplo, en la ilustración del *Tacuinum Sanitatis*, un tratado de salud y bienestar basado en un texto árabe del médico Ibn Butlan de Bagdad en el siglo XI, apreciamos la representación de la venta de triaca en una botica de la edad media. La también denominada *panacea universal* era un famoso remedio de la medicina medieval y renacentista, que se empleaba para contrarrestar el efecto de los venenos y como medicina general para diversas dolencias. Su composición era compleja, una mezcla de hierbas, raíces, minerales y, en ocasiones, carne de serpiente. La obra transmite la importancia de la farmacia como un espacio fundamental donde la gente puede encontrar el remedio necesario para paliar los males que la aquejan.

Es interesante examinar cómo es que la riqueza histórica y cultural de la profesión farmacéutica puede manifestarse a través de la pintura; así, hallamos en la obra *De apotheker* (1714) de Frans van Mieris (figura 2) ⁽¹¹⁾, el momento exacto que captura la esencia de la profesión. Junto a diversos elementos que rodean su arte, observamos a un boticario elaborando una fórmula, concentrado en una operación de cálculo de peso, y apoyado en un grueso libro, probablemente una *Farmacopea*. Su indumentaria

nos hace entrever que se trata de una persona con un nivel económico acomodado. La mujer que lo acompaña, quien sostiene otra receta, pone una mano sobre su hombro lo que sugiere familiaridad; además, su mirada muestra admiración y colaboración, mostrando un trabajo en equipo.

Apreciamos otra representación artística del farmacéutico en su entorno de trabajo a través de *The Apothecary* (c. 1752), de Pietro Longhi (figura 3) ⁽¹²⁾. La obra nos muestra el interior de una botica veneciana ubicada en el siglo XVIII, donde contemplamos frascos, morteros y otros implementos esenciales de la práctica farmacéutica, ilustrando de esta forma el conocimiento especializado y la precisión técnica de la profesión en esa época. El farmacéutico atiende a una mujer mientras un asistente escribe en un cuaderno, quizás registrando los tratamientos que se han de aplicar después. En el fondo se muestra estantes con frascos de cerámica y vidrio, indicando la variedad de ingredientes empleados por los farmacéuticos. La pintura destaca el rol del farmacéutico, colocándolo como figura esencial dentro de la comunidad, capaz de aliviar el sufrimiento a través de su amplio conocimiento de plantas y sustancias curativas.

Finalmente, Pancho Fierro, en una de sus acuarelas, retrata una botica (1820) que dispone de atractivos y coloridos botes (figura 4) ⁽¹³⁾. Notamos la presencia del farmacéutico, que ha retirado del estante uno de los envases, y revisando con cuidado el contenido antes de proceder con la preparación y venta de lo que la mujer requiere. Se advierte, además, la pulcritud y el orden en el establecimiento, sugiriendo que estos aspectos eran esenciales en las farmacias de antaño, y reflejando, asimismo, la profesionalidad de los farmacéuticos y su compromiso con la salud de la comunidad.

CONCLUSIONES

El arte, de acuerdo con la definición de la Real Academia Española, se refiere tanto a la expresión estética y creativa como a la habilidad para crear algo que provoque reflexión, emoción o interpretación en el espectador. La farmacia es una profesión ligada a la salud; en ese sentido, los farmacéuticos y sus establecimientos han ocupado, desde siglos atrás, un lugar esencial en la vida social de la humanidad y, por supuesto, en las artes.

Las manifestaciones artísticas con temáticas farmacéuticas permiten visibilizar un ámbito muchas veces desconocido para el público en general. Hemos podido observar que los personajes que aparecen como farmacéuticos rara vez son representados como héroes o protagonistas centrales en las historias. Suelen ser, más bien, presentados como personas comunes, con virtudes y defectos, contrastando

con el ideal heroico de otros profesionales sanitarios. Esta representación, que podría parecer menos favorable, ofrece una visión más realista y cercana del farmacéutico como un miembro cotidiano de la sociedad, aunque con un rol fundamental en la salud pública.

La literatura, el cine y la pintura han contribuido a exhibir la farmacia como una profesión que combina ciencia, ética y creatividad. A través de personajes literarios, escenas cinematográficas y representaciones pictóricas, se ha conseguido explorar el impacto positivo de la farmacia en la sociedad, evocando a la vez una reflexión sobre la vida, la muerte y la salud. El arte, en sus diversas formas, no solo documenta la evolución histórica de la farmacia, sino que también permite comprender su papel esencial dentro del imaginario colectivo. Al analizar estas representaciones, podemos apreciar cómo las artes enriquecen nuestro entendimiento de esta profesión fundamental.

Contribuciones de autoría: El autor declara que cumple con los criterios de autoría recomendados por el ICMJE.

Roles según CRediT: JML participó en la conceptualización, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Conflictos de intereses: El autor declara no tener conflictos de intereses

Financiamiento: Autofinanciado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pastor F. Boticas, boticarios y materia médica en Valladolid (siglos XVI y XVII). Salamanca: Junta de Castilla y León; 1993.
2. Crespo S. La humanización en el arte de curar: la dimensión ética del farmacéutico. *Rev OFIL-ILAPHAR*. 2022;32(1):75-7.
3. Basante Pol R. La farmacia. Ayer y hoy. Reflexiones en torno al medicamento y sus profesionales [Internet]. Madrid: Real Academia Nacional de Farmacia; 2011 [citado 9 jun 2025]. Disponible en: <https://www.ranf.com/wp-content/uploads/academicos/discursos/numero/basante.pdf>
4. Shakespeare W. Romeo y Julieta [Internet]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; s. f. [citado 10 jun 2025]. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/julieta-y-romeo--0/html/ff0366ae-82b1-11df-acc7-002185ce6064_138.html#I_0_
5. Harkup K. Guía de venenos mortíferos de Agatha Christie. Madrid: Editorial Libsa; 2019.
6. Penner S. El secreto de la boticaria. Trad. Isabel Murillo. Madrid: HarperCollins Ibérica, S.A.; 2021.
7. Flaubert, G. Madame Bovary. Trad. Diana Blumenfeld. Buenos Aires: Longseller; 2004.
8. Fernández de la Gala. Los médicos de Macondo. La medicina en la obra literaria de Gabriel García Marquez. Cartagena de Indias: Editorial Nomos S.A.; 2024. 1.ª ed.
9. Palma R. Tradiciones peruanas. Tercera serie: ¡A nadar, peces! [Internet]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; s. f. [citado 10 jun 2025]. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-tercera-serie--0/html/01559788-82b2-11df-acc7-002185ce6064_15.html#I_62_
10. Museo Pedro de Osma. Venerable hermano Martín de Porres [grabado en línea]. Lima: Museo Pedro de Osma; dominio público [citado 9 jun 2025]. Disponible en: <https://catalogo.museopedrodeosma.org/catalogo/venerable-hermano-martin-de-porres/>
11. Van Mieris Jr F. The Apothecary [El farmaceuta] [Internet]. 1714. Imagen (óleo sobre panel). Dominio público [citado 9 jun 2025]. Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:SA_7553-De_apotheker.jpg
12. Longhi P. El boticario [Internet]. ca. 1752. Óleo sobre lienzo; 59 × 48 cm. Gallerie dell'Accademia, Venecia. Dominio público [citado 9 jun 2025]. Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pietro_Longhi_-_The_Apothecary_-_WGA13411.jpg
13. Fierro P. Botica [Internet]. ca. 1820. Acuarela. Dominio público [citado 9 jun 2025]. Disponible en: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Botica_\(1820\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Botica_(1820).jpg)



Figura 1. Venerable hermano Martín de Porres



Figura 2. Van Mieris Jr F. The Apothecary



Figura 3. Longhi P. El boticario



Figura 4. Fierro P. Botica